

PRÓLOGO

En la primera edición de este Manual, en 1993, se incidía en la relevancia que la investigación clínica sobre la propia práctica asistencial y sobre la identificación de factores y grupos de riesgo y la forma de evitarlos, tiene en la práctica clínica. Tan evidente es ello, que no es posible pensar en una investigación clínica de excelencia que no tenga su reflejo práctico en la clínica diaria. Pero para que esa investigación alcance los niveles máximos, y precise y establezca la mejor forma del conocimiento, requiere del método científico como referente de todas las normas y reglas que permitan alcanzar el conocimiento válido.

La investigación clínica debe entenderse en un contexto social y global, en donde una de las principales funciones del clínico sea la de conseguir la mayor eficiencia científica y técnica para lograr de la forma más propicia responder a todas las cuestiones que se le presentan en el ejercicio de su actividad. No existe duda alguna de que el amplio desarrollo que la Medicina ha alcanzado en las últimas décadas se debe, sobre todo, al empuje que la investigación clínica ha tenido en todas las áreas y al correcto proceder con que se han puesto de manifiesto los avances médicos.

La segunda edición de esta publicación no sólo mantiene sus contenidos sobre la evaluación de los efectos de los medicamentos y de ensayos clínicos controlados, sino que se adentra en la importancia que el contexto cultural, genético y climático tienen, en la consideración que debe hacerse de los valores de la práctica médica y de investigación, y en la validez de los metaanálisis de ensayos clínicos y de los ensayos clínicos en un solo paciente.

Hoy nadie duda que la intuición y la autoridad carecen de valor para sustentar el conocimiento científico y sólo es el método basado en la observación controlada y en la comprobación el que puede hacer avanzar ese conocimiento. En estos "Principios Básicos de Investigación Clínica" encontramos las respuestas para que la aplicación de los procesos necesarios y la interpretación de los datos resultantes se realice de la forma más eficiente.

Estoy seguro que esta publicación es especialmente importante en el campo de la investigación clínica y no sólo por su estructura, sino porque la riqueza de su contenido y la espléndida bibliografía consiguen que el planteamiento intelectual que su autor, el Prof. J. R. Laporte, buen conocedor de esta materia, ha plasmado haga que su aplicación sea fácil y útil para el que necesite acercarse con rigor científico a la investigación clínica.

Dirigido fundamentalmente a los profesionales sanitarios interesados en el apasionante campo de la investigación clínica, el libro nos conduce a lo largo de sus ocho capítulos al conocimiento de los métodos científicos que contribuyen a la planificación de la investigación y a valorar de forma crítica los trabajos científicos que la literatura médica nos ofrece actualmente. Nos facilita la comprensión del método científico y nos hace que su complejo y difícil desarrollo esté al alcance del no iniciado.

Prof. Alfonso Moreno

Presidente del Consejo
Nacional de Especialidades
Médicas